

ALFREDO ARVELO LARRIVA

EN MI CLAUSURA

El júbilo sonoro de las Carnestolendas  
llena toda la urbe con su febril tropel:  
carruajes, voces, músicas... y joviales contiendas...  
y trémulas y gráciles risas de cascabel...

Y entre tanto mi espíritu divaga por las sendas  
de Las Mil y Una Noces, encantado vergel.  
Releo en mi clausura las árabes leyendas  
que a mi alma de niño fueron aroma y miel.

Por mercedes gentiles de la que el verso nombra  
sonríen a mi tedio de soledad y sombra  
el dichoso Aladino y el marino Simbad:

Con la maravillosa lámpara de Aladino,  
y con los siete viajes de Simbad el marino,  
ilumino mi sombra, pueblo mi soledad...

Domingo de Carnaval de 1912.-

De: ALAS DE MURCIELAGO. Caracas. Editorial Arte. 1966.- pag.31.-